

Revista ArkeoGazte Aldizkaria

Nº 7, pp. 35-40, año 2017

ISSN: 2174-856X

REFLEXIONES MIGRANTES

Migratzaile-gogoetak

Migrant Thoughts

Beatriz E. Salazar-García (*)

Domingo C. Salazar-García (**)

Más allá de patrias artificiales y artificiosas, todas y todos buscamos un hogar, refugio en el que realizarnos y aprendernos a soñar en la mejor versión que podamos ofrecernos. Hay veces que ese hogar es en el que nacemos: un hogar que nos evocan los sonidos y olores de la infancia, los rostros que, a pesar de las oscuridades acuciantes siempre reconocemos entre esos tonos de luz y color que acompañan nuestros ritmos más profundos, la memoria de un tiempo ya pasado pero tangible a través de las telarañas difusas del tiempo. Un hogar, por lo tanto, vivo y añorado, siempre, en nuestro interior. Pero que, en este caso, es un hogar que siempre dejamos atrás, tanto a través de la dimensión temporal como de la espacial. En otras ocasiones, nos nacen en circunstancias en las que no existe para nosotros este refugio y es en estos casos en los que también migramos, siempre en busca de esta paz. Siempre de un refugio a otro, o de uno que nunca llegó a serlo a otro que deseamos lo sea, o de un hogar a otro que nunca llegará a serlo, siempre en busca de un refugio, en el que seguir explorándonos en circunstancias diversas.

No obstante, no hay que olvidar que no todas las migraciones son voluntarias en el sentido estricto. A veces son unas cadenas invisibles las que obligan a llevarlas a cabo y las ungen subconscientemente con un halo falso de “voluntariedad”. Actualmente vivimos en un mundo capitalista en el que nos enseñan a normalizar que todo tiene un precio y, lo que es más grave, que todas y todos tenemos un precio. No es en vano que las familias acaben transformándose en la mínima expresión, no por migraciones saludables de las que nuestra supervivencia depende, sino a causa de las migraciones por el capital. Es de rabiosa actualidad la migración de miles de personas con estudios que se lanzan a buscar mejores ofertas de trabajo lejos de donde nacieron (mejores o alguna, también depende del caso en particular). Las empresas tienen interés en presentarse como los grandes núcleos de acogida de individuos desmembrados de sus familias. Se disfrazan de refugio las salas de reuniones; las pausas para el café, de reuniones familiares; los proyectos industriales, de logros individuales. Así es como acabamos presas y víctimas de la sustitución. Sostituimos las palabras sabias de la gente envejecida que nos

* Independent Researcher (France). beatriz.salazar@cnes.fr

** Grupo de Investigación en Prehistoria IT-622-13 (UPV-EHU) / IKERBASQUE-Basque Foundation for Science, Vitoria-Gasteiz. Department of Human Evolution, Max-Planck Institute for Evolutionary Anthropology (Leipzig, Germany). Department of Geological Sciences, University of Cape Town (South Africa). domingocarlos.salazar@ehu.eus Spain.

cuidó por consejos mediocres de gente con la que el azar nos ha hecho coincidir todas las horas de trabajo (y son muchas las horas de trabajo). Tiene interés el capitalismo de seguir engañándonos, alejándonos de las personas a las que de verdad importamos, para fragilizarnos. Las familias cada vez son más pequeñas, estamos más lejos. No toda migración, pues, es herramienta individual, a veces las migraciones nos hacen ser palanca de un sistema que nos empobrece el alma y nos vacía de sentido.

Este volumen de Arkeogazte trata sobre las migraciones y cómo las migraciones nos hacen ser lo que somos. Y es que si algo nos hace humanos, ese algo es la capacidad de migrar. A veces migramos buscando un mundo mejor, a veces forzados por las circunstancias al exilio político o económico, y a veces expulsados de nuestro hogar de forma violenta. Sea como fuere, todos somos migrantes, o descendientes de migrantes, y nuestra descendencia seguro migrará de nuevo algún día. Tal vez a otra ciudad, otro país, otro continente, u otro planeta, pero lo hará con toda seguridad. Y es que la historia de la humanidad y el linaje humano están llenos de migraciones. Éstas nos han forjado y siguen forjando tanto a nivel individual como de sociedades. Desde las remotas migraciones que salieron del continente africano para colonizar gradualmente todo el planeta, hasta las migraciones que vemos desgraciadamente ocurrir hoy en día y acabar con la vida de miles de seres humanos a las puertas del viejo continente, todas ellas nos definen y construyen como especie.

Durante la última década la Arqueología ha estado explorando nuevas técnicas analíticas prestadas de otras disciplinas para poder estudiar el proceso de las migraciones y de la movilidad territorial. Aunque el estudio de los objetos materiales, como por ejemplo las cerámicas, es importante y ayuda a entender influencias y expansiones de unos grupos frente a otros, la realidad es que los objetos no se mueven por sí mismos, pero

las personas sí lo hacen. Es por ello que técnicas de otras ciencias, como la Biología o la Química, están ayudando a estudiar de forma directa los movimientos tanto de poblaciones como de individuos. Sin duda el ejemplo más conocido es el del ADN antiguo, que tanto a nivel nuclear como mitocondrial está revolucionando la historia de nuestros libros de texto al redefinir poblaciones a nivel genético y sus migraciones por el globo (Lalueza-Fox, 2017). ¿Quién iba a imaginarse que mediante esta técnica se iba a identificar una nueva especie de homínido, los denisovanos, que migrarían por el continente asiático seguramente junto a los humanos anatómicamente modernos (Reich et al., 2010)? ¿O que se iba a demostrar que los Neanderthales y los humanos anatómicamente modernos tuvieron descendencia fértil cuando se cruzaron sus caminos migratorios (Kuhlmann et al. 2015)? Además, estudios recientes de esta índole sugieren que en varias partes de Europa, incluida Iberia, los grupos cazadores-recolectores locales convivieron durante siglos con las poblaciones de agricultores que llegaron tras una migración por el Mediterráneo (Lipson et al., en prensa ; Olalde et al., 2015), algo que hasta ahora no venía apoyado por la arqueología convencional.

Otro tipo de análisis que está empezando a arrojar luz sobre movimientos a escala individual y poblacional en el pasado son los análisis isotópicos. Estudiando la composición isotópica de huesos y dientes arqueológicos se puede inferir información sobre en qué entorno vivieron los individuos en vida, y si éste difiere o no del entorno en el que acabaron depositados sus cuerpos una vez murieron (Salazar-García y Silva Pinto, 2017). El análisis de isótopos de estroncio, por ejemplo, se basa en las proporciones isotópicas existentes en cada tipo de geología, y en cómo éstas se incorporan al esmalte durante su formación en la infancia y se mantienen constantes a lo largo de la vida. Ello quiere decir que si una persona acaba viviendo durante la vida adulta en una zona geológica diferente a aquella en la que pasó la

infancia, estas proporciones de isótopos serán diferentes y se podrá detectar esta migración. Debido además a que cada pieza dentaria se mineraliza en momentos diferentes de la infancia, analizando isótopos de estroncio en varias de ellas, y comparando los resultados con el estroncio biodisponible de una región, se podría incluso poder reconstruir el itinerario que el individuo en cuestión realizó durante su infancia y adolescencia (Bentley, 2006). En esta misma línea, el estudio de isótopos de oxígeno en esmalte dentario ayuda de igual manera que el de estroncio, pero en lugar de depender de los tipos de geología depende de los regímenes de precipitación y los tipos de agua. Mientras que la mayor parte del estroncio que se incorpora a los dientes viene de la comida, que a su vez la toma de la tierra, los átomos de oxígeno del esmalte vienen sobretudo por la ingesta de agua (Pellegrini et al., 2016). Por otro lado, los isótopos de azufre en colágeno óseo son capaces de discernir si el individuo en cuestión ha estado en contacto con el litoral marino en vida o no, independientemente de donde haya muerto (Nehlich, 2015). Los análisis de isótopos estables de carbono y nitrógeno en colágeno óseo, por su parte, ayudan a discernir si los humanos vivieron o no en ecosistemas parecidos a los de los lugares donde acabaron siendo enterrados (Goude and Fontugne, 2016). Aunque los casos de este tipo de estudios más conocidos son los de individuos concretos, como por ejemplo el caso de los migrantes enterrados en Stonehenge que procedían de los Alpes y el Mediterráneo (Evans et al., 2006), análisis isotópicos a nivel poblacional de culturas como la campaniforme han demostrado que ya por entonces existían redes extensas de movilidad territorial en el continente europeo (Pearson et al., 2016). En la península Ibérica, por ejemplo, hay ya varios estudios realizados en poblaciones paleolíticas, neolíticas, calcolíticas y del bronce, demostrando cómo con el paso del tiempo la complejidad de las estructuras sociales va aumentando con respecto a la presencia en aumento de migrantes (Salazar-García, 2012; Sarasketa-Gartzia et al., 2017; Villalba-

Mouco et al., 2017). Este tipo de analíticas, en conjunción con otras, pueden incluso ser útiles a la hora de entender rituales funerarios pasados, como en el caso de la decapitación más antigua en el continente americano documentada hasta la fecha (Strauss et al., 2015).

Es por todo ello por lo que el número de la revista *Arkeogazte* que nos ocupa ha decidido dedicarse a las migraciones desde un punto de vista arqueológico. Los temas explorados abarcan desde la prehistoria hasta nuestros días, pasando por época visigoda y de dictadura franquista. En cada caso se han analizado diversas formas de evidencia y cultura material para abordar el tema de la migración desde diversas perspectivas en el entorno geográfico de la península Ibérica y el Mediterráneo. El primer artículo estudia las primeras poblaciones neolíticas del mediterráneo occidental, aproximándose a su evolución y expansión territorial mediante el estudio de la tipología de las primeras hoces neolíticas (Gibaja et al., 2017). El segundo artículo avanza en el tiempo hasta época tardoantigua, analizando la construcción en el imaginario colectivo de la soberanía visigoda a base de la delimitación de fronteras físicas en la submeseta norte ibérica (Poveda, 2017). Los últimos dos artículos ya saltan a época contemporánea, a época de la dictadura franquista y el presente. Uno de ellos trata sobre el exilio forzoso al que se vieron sometidos muchos artistas valencianos tras la guerra, y cómo ello repercutió tanto en su obra como en la cultura y las sociedades que les acogieron (González, 2017). El último artículo, con el que cierra este volumen especial de *Arkeogazte* sobre migraciones, trata el tema muy de actualidad de los CIEs y de cómo la arqueología puede ayudar a rechazar cómo retienen inhumana y son utilizados de forma miserable, con el objetivo de transformar a través de la deshumanización y/o expulsar de Europa, a seres humanos tachados de ilegales por el mero hecho de haber migrado buscando una vida mejor (Tejerizo et al., 2017). Como complemento, el volumen también incluye una entrevista a Kris-

tian Kristiansen, especialista en migraciones, que nos hablará sobre la arqueología y los análisis de ADN relacionados con las mismas.

En fin, esperamos que este volumen ayude a acercarnos al fenómeno de las migraciones, un fenómeno que a pesar de ser apasionante, muchas veces y por mera ignorancia genera rechazo por lo «foráneo» entre la población. Que esta pequeña ventana ayude a interiorizar que todos somos migrantes, que ningún ser humano es ilegal ni foráneo, y a luchar por un mundo por el que ya hace décadas cantaba John Lennon en su «Imagine», un mundo sin fronteras físicas ni mentales, sin fronteras religiosas ni políticas, sin fronteras económicas ni materiales, sin fronteras heteropatriarcales ni bosques de cemento. Un mundo sin tiburones en el que todas podamos bailar al son de nuestra música interior sin grises imposiciones. Un mundo en que la ciencia ayude a emanciparse a la humanidad de cadenas supersticiosas e ignorantes. Un mundo libre, justo y solidario. Un mundo fraternal en el que todo ser humano encuentre la paz y pueda desarrollarse en armonía con la naturaleza. En resumen, un mundo que sea refugio para todas y todos.

Bibliografía

- BENTLEY, R.A. (2006): Strontium Isotopes from the Earth to the Archaeological Skeleton: A Review, *Journal of Archaeological Method and Theory*, 13: 135-187.
- EVANS, J.; CHENERY, C. y FITZPATRICK, A.P. (2006): "Bronze Age childhood migration of individuals near Stonehenge, revealed by strontium and oxygen isotope tooth enamel analysis". *Archaeometry*, 48: 309-321.
- GIBAJA, J.F.; MAZZUCCO, N.; IBAÑEZ, J.J.; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A.; GASSIN, B.; PERALES, U.; MARTÍN-LERMA, I. y LÓPEZ-RODRÍGUEZ, C. (2017): "Reconociendo el camino seguido por las primeras comunidades comunidades neolíticas asentadas en el Mediterráneo Centro-Occidental a través del análisis de sus hoces". *Arkeogazte*, 7: 41-57.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ F. (2017): "La huella del exilio en los artistas plásticos del primer franquismo". *Arkeogazte*, 7: 149-166.
- GOUDE G. y FONTUGNE, M. (2016): "Carbon and nitrogen isotopic variability in bone collagen during the Neolithic period: influence of environmental factors and diet". *Journal of Archaeological Science*, 70: 117-131.
- KUHLWILM, M.; GRONAU, I.; HUBISZ, M.J.; DE FILIPPO, C.; PRADO-MARTINEZ, J.; KIRCHER, M.; FU, Q.; BURBANO, H.A.; LALUEZA-FOX, C.; DE LA RASILLA, M.; ROSAS, A.; RUDAN, P.; BRAJKOVIC, D.; KUCAN, Z.; GUŠIĆ, I.; MARQUES-BONNET, T.; ANDRÉS, A.M.; VIOLA, B.; PÄÄBO, S.; MEYER, M.; SIEPEL, A; y CASTELLANO, S. (2015): "Ancient gene flow from early modern humans into Eastern Neanderthals". *Nature*, 530: 439-433.
- LALUEZA-FOX C. (2017): *La forja Genètica d'Europa*. Barcelona, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.
- LIPSON, M.; SZÉCSÉNYI-NAHY, A.; MALLICK, S.; PÓSAZ, A.; STRÉGMAR, B.; KEERL, V.; ROHLAND, N.; STEWARDSON, K.; FERRY, M.; MICHEL, M.; OPPENHEIMER, J.; BROOMANDKHOSBACHTI, N.; HARNNEY, E.; NORDENFELT, S.; LLAMAS, B.; MENDE, B.G.; KÖHLER, K.; OROSS, K.; NONDAR, M.; MARTON, T.; OSZTAS, A.; JAKUCS, J.; PALUCH, T.; HORVÁTH, F.; CSENGERI, P.; KOÓS, J.; SEBÓK, K.; ANDERS, A.; RACZKY, P.; REGENYE, J.; BARNÁ, J.P.; FÁBIAN, S.; SERLEGI, G.; TOLDI, Z.; NAGY, E.G.; DANI, J.; MOLNÁR, E.; PÁLFI, G.; MÁRK, L.; MELEGH, B.; BÁNFAL, Z.; DOMNORÓCZKI, L.; FERNÁNDEZ-ERASO, J.; ANTONIO MUJIKALUSTIZA, J.A.; ALONSO FERNÁNDEZ, C.; JIMÉNEZ ECHEVARRÍA, J.; BOLLON-

- GINO, R.; ORSCHIEDT, J.; SCHIERHOLD, K.; MELLER, H.; COOPER, A.; BURGER, J.; BÁNFFY, E.; ALT, K.W.; LALUEZA-FOX, C.; HAAK, W. y REICH, D; (en prensa): "Parallel palaeogenomic transects reveal complex genetic history of early European farmers". *Nature*, doi:10.1038/nature24476.
- NEHLICH, O. (2015): The application of sulphur isotope analyses in archaeological research: a review, *Earth-Science Reviews* 142: 1-17.
- OLALDE, I.; SCHROEDER, H.; SANDOVAL-VELASCO, M.; VINNER, L.; RAMÍREZ, O.; CIVIT, S.; GARCÍA-BORJA, P.; SALAZAR-GARCÍA, D.C.; OMS, F.X.; PEDRO, M.; MARTÍNEZ, P.; SANZ, M.; DAURA, J.; ZILHAO, J.; WILLERSLEV, E.; GILBERT, M.T.P. y LALUEZA-FOX C. (2015): "A common genetic origin for early farmers of the Western Mediterranean Cardial and the Central European LBK cultures". *Molecular Biology and Evolution*, 32: 3132-3142.
- PEARSON, M.P.; CHAMBERLAIN, A.T.; JAY, M.; RICHARDS, M.P.; SHERIDAN, A.; CURTIS, N.; EVANS, J.; GIBSON, A.; HUTCHINSON, M.; MAHONEY, P.; MARS-HALL, P.; MONTGOMERY, J.; NEEDHAM, S.; O'MAHONEY, S.; PELLEGRINI, M. y WILKIN, N. (2016): "Beaker people in Britain: migration, mobility and diet". *Antiquity*, 90: 620-637.
- PELLEGRINI, M.; POUNCETT, J.; MANDY, J.; PEARSON, M.P. y RICHARDS, M.P. (2016): "Tooth enamel oxygen "isoscapes" show a high degree of human mobility in prehistoric Britain". *Scientific Reports*, 6: 34986 | DOI: 10.1038/srep34986
- POVEDA, X. (2017): "A vueltas con la frontera tardoantigua: la Submeseta Norte en los confines del reino visigodo". *Arkeogazte*, 7: 79-96.
- REICH, D.; GREEN, R.G.; KIRCHER, M.; KRAUSE, J.; PATTERSON, N.; DURAND, E.Y.; VIOLA, B.; BRIGGS, A.W.; STENZEL, U.; JOHNSON, P.L.F.; MARICIC, T.; GOOD, J.M.; MARQUES-BONET, T.; ALKAN, C.; FU, Q.; MALLICK, S.; LI, H.; MEYER, M.; EICHLER, E.E.; STONEKING, M.; RICHARDS, M.P.; TALAMO, S.; SHUNKOV, M.V.; DEREVIANKO, A.P.; HUBLIN, J.J.; KELSO, J.; SLATKIN, M. y PÄÄBO, S. (2010): Genetic history of an archaic hominin group from Denisova cave in Siberia. *Nature*, 468: 1053 - 1060.
- SALAZAR-GARCÍA, D.C. y SILVA PINTO V. (2017): "Isótopos en la Prehistoria y Arqueología Valencianas". *Saguntum Extra*, 19: 75-91.
- SALAZAR-GARCÍA, D.C. (2012): *Isótopos, dieta y movilidad en el País Valenciano. Aplicación a restos humanos del Paleolítico Medio al Neolítico Final*. València, Universitat de València, Tesis Doctoral.
- SARASKETA-GARTZIA, I.; VILLALBA-MOUCO, V.; LE ROUX, P.; ARRIZABALAGA, A. y SALAZAR-GARCÍA, D.C. (2017): "Late Neolithic-Chalcolithic socio-economical dynamics in northern Iberia. A multi-isotope study on diet and provenance from Santimamiñe and Pico Ramos archaeological sites (Basque Country, Spain)". *Quaternary International*, <http://dx.doi.org/10.1016/j.quaint.2017.05.049>
- STRAUSS, A.; OLIVEIRA, R.E.; BERNARDO, D.; SALAZAR-GARCIA, D.C.; TALAMO, S.; JAOUEN, K.; HUBBE, M.; BLACK, S.; WILKINSON, C.; RICHARDS, M.P.; ARAUJO, A.; KIPNIS, R. y NEVES, W. (2015): "The oldest case of decapitation in the New World". *PLOS ONE*, 10 (9): e0137456. doi:10.1371/journal.pone.0137456
- TEJERIZO GARCÍA, T.; FERMÍN MAGUIRE, P.P.; GOMES COELHO, R. y MARÍN SUÁREZ, C. (2017): "¿Excepción o normalidad? Apuntes para una arqueología de los centros de internamiento de extranjeros (CIEs)". *Arkeogazte*, 7: 123-148.
- VILLALBA-MOUCO, V.; SAUQUÉ, V.; SARASKETA-GARTZIA, I.; PASTOR, M.V.; LE ROUX,

P.J.; VICENTE, D.; UTRILLA, P. y SALAZAR-GARCÍA, D.C. (2017): "Territorial mobility and subsistence strategies during the Ebro Basin Late Neolithic-Chalcolithic: A multi-isotope approach from San Juan cave (Loarre, Spain)". *Quaternary International*, <http://dx.doi.org/10.1016/j.quaint.2017.05.051>